2006-04-16Comentario

Ver y creer

Llama la atención en el Evangelio hoy proclamado -en la Eucaristía del día- que no se nos relate ninguna aparición. ¡Solamente la experiencia del sepulcro vacío! Llega a él María Magdalena; descubre que el cuerpo no está y su desconcierto la lleva a comunicar a los demás que "no sabe dónde lo han puesto". Llegan después al sepulcro los dos discípulos, Pedro y "el otro discípulo, a quien amaba Jesús". Pedro ve, constata. Pero no interpreta el hecho. El discípulo amado ve e interpreta enseguida: se le ilumina la fe, porque encuentra el sentido de la Escritura. Es como si hubiera dicho: ¡basta leer la Escritura para darse cuenta de que tenía que resucitar de entre los muertos!

No hay aparición de Jesús, sino fe. El discípulo amado no necesita más. ¡Cree inmediatamente después de ver unos indicios!

El racionalismo de nuestro tiempo nos lleva a una tremenda suspicacia que cierra las puertas a la fe. Puestos a dudar, dudamos de todo. Así cerramos todas las puertas a cualquier experiencia nueva, diferente... al mayor hecho de la historia.

La fe en la resurrección no es una vana credulidad. Nace de ser "discípulo amado", de la amistad íntima con Jesús. Quien vive en comunión con Él tiene una sensibilidad especial: la sensibilidad de la fe. Esta sensibilidad es contagiosa y puede llegar a invadir el mundo.

El testimonio de los que vieron y creyeron habla, sobre todo, de Dios Padre. Proclama que Dios estaba con Jesús en toda su vida en la tierra, que Dios resucitó a quien sus enemigos mataron; que Dios mismo hizo que el ver material fuera iluminado por el ver de la fe.

Pero, además el testimonio proclama que Jesús quiso que sus testigos predicar al pueblo, dieran testimonio de que el Crucificado-Resucitado, es ahora elo Criterio, la Norma, de la vida y la muerte. Y, más todavía, que su Nombre proclamado y confesado trae consigo el perdón de los pecados y la emergencia de una nueva forma de vida.

Nos lo dice la lectura segunda, tomada de la carta a los Colosenses: ¡no solo Jesús recibe del Padre la nueva vida, también nosotros! Jesús no resucita sólo. Con él resucitamos nosotros y recibimos una nueva vida. Lo que ocurre es que esta nueva vida está oculta. Nuestra vida no es visible. Está escondida "con Cristo en Dios". La invisibilidad de Jesús lleva consigo la invisibilidad de aquello que más nos pertenece, de nuestra vida. Cuando aparezca Él también nuestra vida aparecerá, gloriosa.

Por eso,seamos conscientes por la fe de esta nueva vida. Descubramos esa otra dimensión que nos constituye. Dejemos que esa imagen de Dios, reflejada en nosotros, nos vaya poco a poco glorificando. Tal vez podamos ser cada uno de nosotros el reflejo viviente del Señor Resucitado. En eso consiste el testimonio contagioso. No bastan palabras, ni acciones, ni intenciones. ¡Sólo el haber sido tocado por el Amor del Resucitado!

EL DIARIO UTÓPICO: Rumores de Resurrección durante 50 días

Mi propuesta para celebrar la Resurrección te va a requerir un poco de esfuerzo y de constancia, pero de seguro que te permitirá vivir una pascua diferente. Se trata de tu “diario utópico”.

Acontece en nuestro mundo algo que “no tiene lugar”, que no consta en las actas, que no registran los notarios de la actualidad. Pero que ¡acontece! Quien tiene ojos ve, quien tiene oídos oye, quien tiene sensibilidad siente. Y eso, ¡debe constar en acta! ¡en tu diario utópico, Pascua 2006! Inícialo con fecha 16 de abril –domingo de resurrección- y conclúyelo con fecha 4 de junio –domingo de Pentecostés-.

Escribe cada día aquello que percibes como “rumor de resurrección”: encuentros, señales, presencias. Quizá descubras todo un mundo que te pasaba desapercibido y tengas una revelación que todo lo cambia de sentido. Son días de Apocalipsis, de significados flotantes en el aire y en todo lo que sucede. Sentirás de forma distinta y eres vulnerable a la revelación, Y do eso, constará en acta. Deja que se despierte esa persona soñadora, utópica y aventurera, que te habita.

Son los días de una larga luna de miel. En ella la Esposa (Iglesia) disfruta de la presencia del Esposo (Jesús resucitado). Hay regalos ciertos y visiones y claves para interpretar la historia, el mundo, la vida. Si la Esposa está atenta, percibirá “rumores de resurrección”. ¡Despertémosla!

Aquí tienes, a tu disposición, una plantilla del "Diario utópico". Puedes escribir sobre ella desde el Ordenador, o puedes imprimirla. La ofrezco en Publisher 2003, en Publisher 2000 y en PDF.

Diario utópico: Publisher 2003

Diario utópico: Publisher 2000

Diario utópico: PDF

José Cristo Rey García Paredes, cmf